

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

30º domingo del T.O. ciclo “C”

DOMUND

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a Celebramos hoy la Jornada Mundial de las Misiones, el "Domingo Mundial de la Propagación de la Fe", que en España conocemos con el nombre de DOMUND.

Esta Jornada nos recuerda que la misión

de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en esta tarea, porque a cada uno de nosotros se nos ha dicho: "Seréis mis testigos"

¡Bienvenidos todos!

Presidente/a: *Comenzamos pidiendo perdón a Dios Padre y ofreciéndonos también nosotros, como hermanos, el perdón:*

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mi ante Dios nuestro Señor

Quien preside: *Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros de los ángeles, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (SENTADOS):

En las lecturas hemos visto cómo Dios escucha la oración humilde y acude en ayuda del pobre para librarle de sus angustias (1 lect., sal. resp., Ev.). Esas dos vías paralelas, la oración y la caridad en favor de los necesitados, son las vías de la misión, por la cual somos enviados para proclamar plenamente el mensaje

de la salvación (2 lect.).

Justo antes de su Ascensión al cielo, el Maestro se dirige por última vez a los apóstoles.

A ellos, a los que han oído y han visto con sus propios ojos al Verbo de la vida (cf. 1 Jn 1,1), les dice ahora: "Recibiréis la fuerza del

Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos" (Hch 1,8). Los discípulos han escuchado la predicación de Jesús y han reconocido que de sus labios salen "*palabras de vida eterna*" (Jn 6,68). Y le han visto vivir y morir amando a los suyos "*hasta el extremo*" (Jn 13,1).

Lo que han visto y oído les ha convertido en testigos. En Pentecostés, el Espíritu Santo envía a sus testigos "*hasta los confines de la tierra*", sostenidos por la oración de la Madre de Jesús, primera testigo del Evangelio.

Lo que vieron y oyeron les transformó por completo. Cada uno de ellos podrá decir con San Pablo: "*¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!*" (1 Cor 9,16), que es como decir: ¡ay de mí si no soy testigo de lo que he visto y oído, porque estaría traicionando al que "me amó y se entregó por mí"! (Gál 2,20). Alguno podría objetar que ni ha visto ni ha oído lo que vieron y oyeron los discípulos

Pero Jesús nos dice también a nosotros: "*Seréis mis testigos*". ¿Qué me convierte en testigo? Mi propia experiencia de Dios, mi propio encuentro con Jesús en la oración personal, en el diálogo con Él.

Escucho al Maestro en su Palabra, que leo bajo la guía de la Iglesia, mi Madre.

Veo su amor inmenso en los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía.

Todo cristiano es testigo de Cristo o no es cristiano, porque no se llega a ser cristiano sin experiencia del amor personal de Jesús por mí.

Que la Patrona de las Misiones, santa Teresita del Niño Jesús, nos alcance esta gracia de conocer y acoger el amor que Dios tiene a cada uno de nosotros, y que la experiencia de ese amor nos haga sus testigos ante una humanidad necesitada de reencontrar en el amor de Dios el sentido de su existencia.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Dando gracias a Dios por el gozo de su Palabra, nos atrevemos a dirigirle nuestras peticiones, gracias a la confianza que nos suscita. Le decimos:* **R/ Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia, para que sabiéndose justificada por la gracia de Dios, sea acogedora de los pecadores y testimonie así la misericordia gratuita de Dios. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por los gobernantes de las naciones para que el Señor les toque el corazón y se den cuenta de que han sido elegidos para servir al bien común de todos. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Pidamos a Dios que haga fructificar los trabajos de los grupos sinodales en beneficio de una renovación de su Iglesia. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por cuantos no tienen trabajo. Para que lo encuentren y recuperen así su dignidad y autonomía para poder vivir libremente. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por todos y cada uno de nosotros. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/ *Acoge, Señor, en tu bondad, las peticiones de tus hijos por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.* **Todos:** Amén

(Todo del guión para la liturgia del DOMUND, menos las Preces de EUCARISASTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA